

PUERTA DEL CASTILLÓN O ARCO DE LA CALLE VENTANAS

Aunque parezca extraño, justo en el lugar a corta distancia donde hoy se contempla el nuevo arco de la Casa de la Tercia, existió una puerta o postigo.

Repetimos, que a escasa diferencia de su nuevo emplazamiento, aquel postigo se alzaba airoso comunicando el centro de la ciudad con el exterior. Hemos sido sorprendido con un documento de fecha tan tardía, pero ahí está la existencia de la Puerta del Castellón. Se hallaba defendida por el torreón de la Corredera llegando a sobrevivir hasta 1863. El cabildo de 2 de julio de aquel año vemos:

" Así mismo se acordó que se demuelan los dos Arcos que hay en la Plaza de las Descalzas¹⁰⁷ el que da paso a la calle Montiel y el de la calle de las Ventanas".

Su conjunto debió ser fortísimo y de gran belleza amparando aquella entrada la más hermosa de las torres de la cerca de Úbeda, a la que erróneamente se dio en llamarla "Torre de las Arcas". De ésta nos ocuparemos en su lugar.

Para el celebrado político don José Santiago Gallego Díaz, ésta fue conocida en tiempos pasados por Puerta de Martín Fernández. Así lo expresó en "La Opinión", número extraordinario de las ferias de Úbeda de 1896.

EL CASTILLÓN DE LA CORREDERA

Este rescatado torreón fue acorralado por las edificaciones contiguas levantadas junto a la muralla en terrenos cedidos a censo por el propio municipio. Hasta hace unos años con ocasión del derribo de la casa que lo aprisionaba, esta hermosa torre sólo dejaba ver su cuello estrangulado. Antaño fue conocida también por Torre del Homenaje.

DE CÓMO, CUÁNDO Y A QUIÉN SE VENDE EL CASTILLÓN

El documento es lo bastante explicativo como para localizar sin lugar a dudas el famoso y legendario Castellón. Ahí lo tenemos junto a la nueva Tercia de pan decimal. El regidor Aranda pasa factura al Ayuntamiento y pide la incorporación del Castellón de la Corredera a sus casas, cosa que logra. Sin duda alguna la casa de

¹⁰⁷ Pese a esta decisión ya vimos en el anterior capítulo como en 1866 el Arco de la Coronada aun seguía en pie.

aquel caballero veinticuatro se alzaba bien en lo que es hoy espacio público, o quizá en la casa primitiva donde después se levantó el casino "La Unión Ubetense", hoy Banco Hispano Americano. Dice el documento:

" Viose un memorial formado a nombre de Don Antonio Eduardo de Aranda, veinte y quatro, en que expone que el Castellón de la Muralla de que usaban las casas en que se ha construido la nueva Tercia, se a quedado separada de ellas porque sus fieles¹⁰⁸ así lo han determinado procurando la mayor custodia y seguridad de los caudales de dicha oficina y confinando dicho Castellón con las casas que posee dicho Don Antonio y habita en cabeza de Doña Alfonsa de Zea su conjunta, solicita que la Ciudad ceda su uso y aprovechamiento y conzeda facultad para que por dichas sus casas le abra comunicación, esto en recompensa de los muchos reales que gastó quando fue su comisario de la Asamblea de Milicias en que se encargó siendo Alguacil Mayor, costeando a sus expensas muchos zapatos, calzones y otras prendas de vestuario de que tenían necesidad según lo calificado por recibos que dio al Sargento Mayor y presenta en este acto y que no ha podido cobrar de los Caudales de Propios aunque en ellos fue consignada su paga. Y por la Ciudad, echa cargo de dicha solicitud y que se halla efectivamente segregado dicho Castellón de las zitadas Casas Tercia, acordó zederlo a dicho Don Antonio libremente en remuneración de los indicados arbitrios y que para guarda de su derecho se le dé testimonio de este acuerdo. Ante mi Tomás Cayetano de la Cuadra, escribano"¹⁰⁹.

¹⁰⁸ Los "fieles ejecutores" de la Tercia eran los administradores y guardianes de los granos y de los caudales, siempre nombrados por el obispo de Jaén.

¹⁰⁹ Acta capitular de 28-9-1790.

EL CASTILLÓN RESCATADO PARCIALMENTE

El destino quiso y sobre todo el tesón de los ubetenses, que la ciudad recuperara parcialmente para el ornato y para la historia, la más hermosa de sus torres defensivas, triturada, escondida y vejada por ajenas edificaciones que la desplazaron injustamente a los trascorrales de la Corredera.

La Dirección General de Bellas Artes construyó en 1983 la Puerta del Castellón, lava la cara a ésta, sonando también la hora para su eterna compañera, la Tercia, que tan buenos servicios prestara a la Iglesia y al pueblo, pues no se olvide que en tiempos de penuria el trigo de sus graneros consolaba los vacíos estómagos de los menesterosos. Es como un nuevo nacer a la vida de este trío: puerta, tercia y castellón.